

Hermana Claude Feldner, CSA

Hermana Claude (Esther Mary) Feldner, CSA, 109, residente de Casa San Francisco, murió el 2 de abril de 2008, en su casa. Nació el 11 de septiembre de 1898, en St. Cloud, Wisconsin, hija de los difuntos Peter y Lidwina Bittner Feldner.



Aun antes de su profesión el 15 de agosto de 1917, Hermana Claude fue enviada como candidata jovencita en la Congregación de Sta. Inés, a dar clases en Defiance, Ohio. Su talento como música le llevó a un título *bachelor* en música con especialidad de violín de Fort Hays Teachers College (Kansas, 1922) y título *masters* en educación de música con estudios de piano de DePaul University en Chicago en 1938. Desde 1917 Hermana Claude dio clases principalmente de música y dio clases privadas de música en Kansas, Indiana, y Wisconsin.

En 1946, Hermana Claude fue nombrada directora de novicias, guiando a las jóvenes que querían ser Hermanas de Sta. Inés y preparándoles para su primera profesión de votos, un ministerio que tenía hasta 1962. Su capacidad musical durante ese tiempo enriqueció la oración y relajación comunitaria cuando enseñó el canto gregoriano, o tocó el órgano para servicios litúrgicos o tocó para diversión con su violín. Los dos años siguientes Hermana Claude volvió a dar clase de música en Marian College y clases privadas mientras guiaba a las hermanas profesas de un año como su directora. Terminó los últimos diez años de maestra de música dando clases privadas, dirigiendo un coro de niñas, y tocando el órgano en Parroquia Sta. María en Oshkosh, Wisconsin.

Como educadora y mentora, Hermana Claude creyó, no en promoverse a sí misma, sino en ayudar a los alumnos y las jóvenes a descubrir y sacar lo mejor a ellas mismas. Las desafiaba sin disminuirlas. Desarrolló en sí una paciencia infinita, la cual exhibió toda su vida. Sobre todo, fue modelo de lo que enseñaba.

A los 76 años de edad, Hermana Claude se trasladó al convento en North Fond du Lac y comenzó un nuevo ministerio de animación por teléfono sirviendo así a los ancianos del área de Fond du Lac y North Fond du Lac. Otros servicios en ese tiempo incluían llevar la Santa Comunión a los enfermos, ayudar en el Centro de Ciudadanos Mayores en North Fond du Lac, y ayudar en el grupo misionero parroquial. Cuando Hermana Claude “se jubiló” en 1982, pasó 16 años más en Nazareth Heights tocando el órgano para misas y otros servicios religiosos.

En 1998 cuando fue cerrado Nazareth Heights, se trasladó a Centro Nazaret, y luego a Casa San Francisco. Según su creencia de que “jubilación es tiempo de ser lo más activa que pueda, de vivir la vida a lo máximo, de mantener intereses variados y dejar el resto a Dios,” Hermana Claude se interesaba en asuntos corrientes, especialmente asuntos de justicia social y lo que

afectaba a los pobres. A veces escribió cartas al editor para hablar de los que no pueden hablar por sí mismos. Muy a menudo tocaba el piano, siendo una música hasta el final. Aun en las semanas recientes cuando no podía tocar más, pasó tiempo al atardecer con una amiga hermana recordando el pasado y cantando en alemán.

Con una vida que tocó tres siglos, Hermana Claude fue un vivo libro de historia sobre la congregación y Fond du Lac y también de eventos del mundo más amplio. Hermanas, familia y amigos escuchaban admirados a sus historias y memorias del tiempo de antaño. Unas puestas por escrito incluyen los *school picnics*, diversión en familia antes de la existencia del radio, televisión, o grabadoras; el trabajo de zapatero de su papá y la clase de zapatería que dio a una de las primeras Hermanas de Sta. Inés; la tragedia de la Primera Guerra mundial; y las experiencias de las hermanas pioneras de Sta. Inés en su pueblo natal de St. Cloud.

Como religiosa, música, guía espiritual, mentora--todo lo hizo bien—viéndose como sierva de Dios y la vida como un camino con Dios. Escribió, “Venimos de Dios y nos vamos a Dios. Lo que está en medio es lo que se llama el camino de la vida.” Llamó su casa de jubilación el “vestíbulo al cielo.”

Hubiera sido la última para llamarse una religiosa modela o ejemplar ser humano, pero sí, conoció el sentido de vivir la vida a lo máximo. Su amor a la vida fue la sobre abundancia de su amor a Dios. Su espíritu se demuestra en estas palabras de 1996: “¡Que el glorioso espíritu de la Resurrección nos inspire a todos a un entusiasmo fresco para seguir la senda de Nuestro Salvador Resucitado!”

Deja sobrinos y sobrinas, otros parientes, y los miembros de la Congregación de Sta. Inés con quienes vivía y ministraba.

Visitación : La visitación se efectuará el sábado, el 5 de abril, desde las 9:00 a.m. hasta la 1:45 p.m. en el Court/Centro Nazaret, 375 Gillett Street, Fond du Lac. Habrá un servicio de oración a las 11:00 a.m.

Servicios: Una liturgia eucarística será ofrecida el sábado a las 2:00 p.m. en la capilla de Casa San Francisco. El entierro será en el Cementerio Manantial San José. Padre Edward Sippel va a presidir.

Las Hermanas de Sta. Inés agradecen a los enfermeros y al equipo de Casa San Francisco y Hospicio Hope por el buen cuidado que le han dado a Hermana Claude.

Puede dirigir memoriales a la Oficina de Desarrollo, Hermanas de Sta. Inés, 320 County Road K, Fond du Lac, WI 54935.